

ARTE

Sumario

DE "ONCE MOVIMIENTOS FRONTE- RISTAS"	<i>Humberto Gianelloni</i>
LEONIDAS GAMBARTES	
REFLEXIONES SOBRE LA CRITICA	<i>Edi Olga Mayol</i>
SENTIMIENTO DE DIOS	<i>Rafael Oscar Ielpi</i>
A MARC CHAGALL	<i>Emma de Cartosio</i>
DE "EL ARBOL DE LA CULPA" ...	<i>Hugo Padeletti</i>
APUNTES SOBRE UNA BREVE EX- PERIENCIA	<i>Mirko R. Buchin</i>
INOCENCIA	<i>Gabriel Letier</i>
HILO ROTO	<i>Beatriz Broitman</i>
FERNANDO AYALA, UNA ESPERAN- ZA EN NUESTRO CINE	<i>Salomón Lotersztejn</i>
CUENTO LO QUE NOS PASA	<i>Walter Operto</i>
CORRE POR EL VERANO	<i>Inés Malinow</i>
Contratapa anterior:	
DIGNO ESFUERZO DE EDICIONES DEBATE"	

Ilustraron este número Pedro Giacaglia y Guido Bruveris

L
I
T
O
R
A
L

1

Digno Esfuerzo de Ediciones "Debate"

En meritorio esfuerzo, ediciones "Debate" acaba de dar a luz su segunda obra: "Villa de Dios no se entrega" de Daniel Giribaldi. Como se recordará el primer trabajo fué "Papini, apuntes para una biografía espiritual" de Eugenio Castelli, y actualmente se halla en impresión un libro de poemas de Walter Operto: "Tiempo del Hombre".

La obra que nos ocupa es la nombrada en primer término, es decir, los tres relatos de Giribaldi.

Cuando se es capaz de dar y en medida, existe mayor responsabilidad de no equivocarse y es por eso que al no dudar de la capacidad de su autor hemos de analizar uno por uno los tres relatos de Giribaldi a fin de señalar algunos puntos importantes que afean la obra y ahogan el noble sentido que los orienta, al deformar en forma por demás evidente, aspectos de la realidad que Giribaldi trata de enfocar.

De los tres relatos, el primero, "Reportaje al Hombre Rana", es indudablemente el mejor, pese a que "Villa de Dios no se Entrega" le exceda en alcance. Y es que precisamente en él, Giribaldi pone a prueba su experiencia periodística y nos brinda una narración sumamente ágil, donde los mayores hallazgos se hallan en lo anecdótico, con sabia utilización de tiempos en el "racconto" y donde la fresca autenticidad es la nota predominante. Disentimos en cambio con la motivación psicológica que lleva al protagonista a la delación de Seisdedos, pues nos parece forzada y desarticulada en el trazado del personaje central.

En "Villa de Dios no se Entrega", encontramos las limitaciones que señalamos más arriba y que destacábamos podían ahogar el sentido y orientación que imprime el autor a sus trabajos. Este segundo relato, que es el más extenso y al que ha tratado de dar más enjundia, se resiente en su valor de alegato y

denuncia, acallando la sincera emoción que de él aflora, por detalles —ya no son tales, porque inciden esencialmente en el relato— como el que exponemos. ¿Es posible que en la actualidad o en alguna otra época un gobierno lleve a la práctica, para desahogar terrenos que necesita, una verdadera batalla con utilización de fuerzas armadas y tanques contra un reducido núcleo de población doblegable por medios más simples? Y a esta "batalla" dedica Giribaldi varias páginas, que languidecen la vivacidad del relato que pudo y debió haber sido el mejor, por la denuncia que en él se hace, del aparato desgastado de una sociedad, con sus falacias y mentiras y su ceguera sistemática a problemas inmediatos que afectan a su sustento vital e ineluctable: el Hombre, así con mayúsculas.

El último relato "Los pesos de Portland", creemos que es el menos logrado. Cargadas las tintas en el personaje central de la "Perra", inadecuado el antecedente simbólico que Giribaldi nos presenta en las narraciones del padre de Raquel —en el mismo hay una situación de injusticia que obliga a esa doble vida que señala este trabajo— y algo declamatorio el final, no se encuentra este último relato en la línea en la que hoy ciñe su labor Giribaldi, y su inclusión extemporánea —tiene más de dos años— no se justifica y no añade nada a la calidad de sus trabajos. La dedicatoria del mismo, si bien esto implica la entrada en terreno personal, que lógicamente no nos concierne, es al recoger la opinión general injustificable por la índole del relato, al que no consideramos empero inmoral.

Esperamos en la próxima entrega una selección más cuidadosa de sus trabajos. Daniel Giribaldi, tiene calidad y aptitud demostrada con creces, para ofrecernos una expresión que sea auténticamente la de su garra y posición.

Arte Litoral

EDICIONES

"DEBATE"

AUTORES

ROSARINOS

VOLUMENES PUBLICADOS

- 1) "Papini, apuntes para una biografía espiritual" de Eugenio Castelli.
- 2) "Villa de Dios no se entrega" de Daniel Giribaldi.
- 3) "Tiempo del Hombre" de Walter Operto.

Creemos que todo arte llamado a trascender debe sustentarse en un fundamental sustratum humano —cualquiera sea su posición estética en lo formal— fuera del cual no puede existir como un todo la obra de arte, que es precisamente quintaesencia de los valores que integran y plasman la criatura humana.

Creemos también que toda obra de arte, por el hecho preciso de serlo, es profundamente moral, porque tiende a la elevación del hombre y a la búsqueda de una supra - realidad, no entendida como evasión de la misma sino como intento y logro de una realidad mejor. Lo frívolo en el arte es implícitamente inmoral.

Creemos, por otra parte, que no se hace arte nacional dando preponderancia exclusiva a la tradicionalmente nuestro; hay también una postura auténticamente argentina de juzgar y valorar aún las cosas esencialmente trascendentes y eternas como integrantes de un paisaje característico, de un determinado pueblo y de un preciso instante en el devenir histórico.

Hemos de ser amplios y estaremos abiertos a toda sugerencia sin que esta amplitud signifique la falta de reconocimiento de que hay posturas estéticas definitivamente superadas porque han olvidado que el hombre evoluciona y han dejado así, de acompañarlo en su marcha.

Esta, nuestra posición, este nuestro punto de partida. El hombre es criatura que busca fundamentalmente irradiarse en la misión de su mensaje.

ARTE LITORAL orientará sus pasos en la expresión de ese mensaje.

DE "ONCE MOVIMIENTOS FRONTERISTAS"

(Editado en Noviembre de 1957)

*Un vaho de Dios creado
que, ilógicamente,
se había perdido,
subsistía.*

Un Dios.

*Un Dios que había sido forjado
en la fragua del temor
o, en su defecto,
en la de la temeridad reprimida
o casi rayana al término nulo.
Era un extremo.*

*Y, como tal, se glosaba
a la negación de una magnitud.*

*(Podría ser que tal magnitud
no existiera).*

*La creación de Dios
o la acerva intención
de poseerlo.*

*Convergía la idea
en un punto yaciente.*

*El Sentimiento tenía
la noción extrema
que perdiera el hombre
y la carne de los labios.*

*El sentimiento y la palabra,
volatilizados,
se aproximaban a lo incomprensible
en busca del Conocimiento Mayor.*

*Pero la austeridad
de la palabra misma,
Dios,
era impresionante.*

*Si no hubiera sido
por la sensibilidad ilimitada
del fiel del sentimiento,
tal vez, la complejidad
hubiera pasado a un tercer término.
Pero no.*

*Y quizás, si hubiese perdido la
[gravedad
mística de esa palabra, Dios,
el sentimiento hubiera sentido
la natural decepción de la no-lucha.*

*(El brazo hubiera caído
sin el más leve sonido).*

*Y la palabra, no Dios,
sino la otra,
la que no poseyera carne,
se hubiera sentido responsable
de la indecisión
del sentimiento batallador.*

*Símbolos y palabra sin magnitud
comprensible. Dios.*

*Dios creado
o aceptado por la herencia de
[creencia
o simplemente por la necesidad
[imperante
de la vitalidad moral.*

*O bien, un Ser creado
inmediatamente Superior
al primer término,
o la esencia de una cualidad
deseada desde el principio del Todo*

Humberto Giannelli

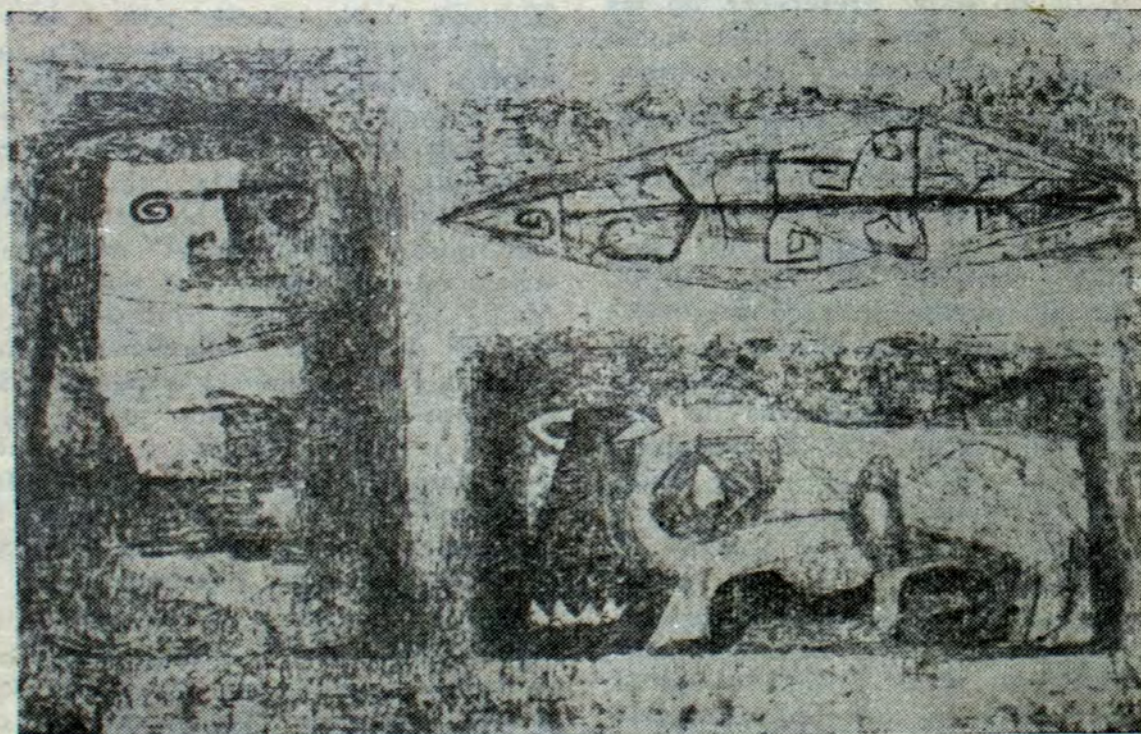
Leónidas Gambartes

Pintor rosarino. Su lenguaje plástico es netamente americano; moderno, en el sentido que conoce todas las enseñanzas del último medio siglo europeo.

Expuso en Bonino en 1954 y esta galería editó un libro bilingüe (castellano e inglés) prologado con los juicios críticos de Manuel Mujica Láinez, Roger Plá y Córdova Iturburu. Fué invitado en 1956 a la Bienal de Venecia y también a la de San Pablo del año siguiente. Fué asimismo seleccionado para el salón Cinzano de 1957 y en el presente año ha sido invitado a participar en la selección Universal de Bruselas y al salón Panamericano de Arte en Porto Alegre (Brasil).

Es miembro fundador del Grupo "Litoral".

Ha dado cursos y conferencias, y actualmente reside en Rosario.



"Mitoformas en Amarillo" - Cromo al Yeso.

Reflexiones

sobre la crítica

Todo esbozo de definición de la crítica, o el decir como se la encara, tiene en sí, todas las deliciosas faltas de lo absurdo. Como resulta absurdo todo lo que es concebido por el hombre antes de la creación, desconociendo, precisamente porque es hombre, con exactitud, las circunstancias que favorecerían o permitirían la realización del hecho.

Esto de "crítica" asusta siempre un poco, porque se piensa en alguna décima musa malhumorada, con gruesos lentes que sólo le permiten apreciar el color y la forma de las cosas, sólo cuando están demasiado cerca y más aún, y es peor, previo un proceso de encierro, no entre las rituales cuatro paredes de un cuarto, que se puede derrumbar con un solo golpe de pico, sino entre altas murallas, monumentales edificios de columnas de libros, tablas de cobre donde están grabados los lugares comunes de estilos, escuelas, géneros, fondos, formas, lenguajes, conocidos a través de otro, o desdibujados por el temor de enfrentar abiertamente a un autor, un libro o un grupo humano.

Es claro que tengo en cuenta aquella antigua y muy sabia opinión en la que la crítica era algo así como un manjar que sólo es dado a aquellos que poseen los años y la sabiduría del erudito, y que nos deja a nosotros, los demás, la posibilidad de dejar grabadas impresiones, las mismas que despertó en nuestra mente, un poema, una novela, un ensayo... Pero, eterno pero, a veces no justificador, como estamos en el momento de los absurdos más acabadamente logrados en el campo de la lógica, usamos esa palabra "crítica" porque nos parece un poco demasiado "fuerte", y sabemos que resulta agradable a unos y nefastamente indigesta a otros, que no son los menos. Esa es al fin la razón por la cual la adoptamos: conseguimos

Para "ARTE LITORAL"

indigestar a muchos con nuestras palabras, y entre esos muchos se halla invariablemente el autor, que ve que su obra, la obra de todos sus anhelos, lugar común que nos honramos en incorporar a nuestro léxico "critiquense", es analizada, radiografiada, y por último desnudada, ante toda una multitud a quien poco le interesa si el camino empleado para quitar esas ropas, ha sido el que legalmente debía seguirse.

El otro gran absurdo es ese erigirse nuestro en cerebros tutelares, sentados frente a esa fina grieta del templo de los oráculos, esperanzados en la llegada de la brisa fresca de la razón absoluta que nos indique que empiece nuestro diario peregrinaje hacia la crítica. Y profetizamos: "Conviene leerla" o "Es una obra que poco sedimento dejará en tu cerebro, pobre pero amigo, lector". Se ha consumado el ciclo completo de nuestra realización con esto: hemos dicho el "sésamo ábrete" o el "arrójate al vacío" a un individuo, que salvo en los casos conocidos de mercaderes de las letras, ha empezado y acabado con ella "su" escuela literaria y que se ha sentido por ese lapso imponderado de tiempo, creador de algo o de alguien.

Porque tenemos una concepción definida de nuestra función social dentro del grupo humano, que al fin y al cabo llega al fondo del conocimiento de lo que es "leer", y en el fondo también porque sentimos un profundo respeto por todo lo que es creación, individualidad captadora y autofijación de cristalizaciones anímicas, no podemos hacer una "crítica", sino dejar claramente

(sigue en pág. 14)



Sentimiento de Dios

*Revelación posterior a esta primera
revelación inauténtica,
a esta otra situación despojada
de sentido, en la que Dios es solamente
término desigual,
aparente desidia de toda la vida,
vívida resonancia expresada
en silencios, mística mansedumbre
de manos y sentidos.*

*Porque Dios está lleno de apariencias,
sombra menor, antigua, breve,
muerta, Dios desahuciado, triste,
envilecido, roto en pedazos
todas las mañanas. Afán de no querer
dejarlo vivo con un golpe de
vientos y sonidos.*

*Yo sin embargo levanto la mano
del espacio
y resucito a Dios.*

*Después las sombras y el otro motivo,
y el anterior también
dejo de envidia, no sirven
para atar a viejos árboles los huesos
de la fe...*

Ilustró Guido Bruveris

Rafael Oscar Ielpi

A MARC CHAGALL

*Si fuera ácido verde, violeta o naranja en tus violines
volanderos, siempre apoyados en hombros mitológicos
o de mendigos; si me tuviese uno de tus violines
iría por el verano hacia el azul y el amor
danzando, como tus criaturas animales y humanas.
Hermano en el aparente desorden, hermano acuchillado
como yo por tristes ojos de muchachas y toros,
por entrecruces de techos y zapatos, ángeles y bestias
con tiernos hocicos que entibian nuestro corazón vagabundo
distráidamente despedazado a cada instante por lo eterno.
Hermano, tengo un solo zapato y el otro pie
descalzo; un rostro para el río y los arenales
y uno azul fatiga mientras la ciudad me inscribe
en piernas, pecho, caderas y sienes, las figuras
de tus cuadros. Entre mis senos flota un pez,
el ojo niño de tu nostalgia y su ala arcángel.
Si fuera lila, rojo o rosa tuyos, estaría en un cielo
con Dios, quebrando las leyes de la suprema gravedad,
paseando por el aire con mi, tu, nuestro enamorado
sobre el centro de una populosa, aterrante ciudad
que inútilmente intentaría derribarnos con sus antiaéreas.
Hermano: Si una rosa, un violeta vienen volando
con la luz, tendría que ser muda para no nombrarte,
cegar las innumerables pupilas de mi piel,
romper violines, ahuyentar aladas criaturas,
sentir que una mirada de mendigo no es tu lágrima.*

Emma de Cartosio

De "El Arbol de la Culpa"

¿Alguien siente este frío
y la escarcha que cala el corazón
ahora que las hojas cayeron una a una?
Porque todos sabemos que fueron verdes
y otra vez lo serán
pero caerán de nuevo.
¿Quiero acaso entenderme
con lo que permanece?

La belleza tal vez, pero en sí mismo
su esplendor permanece, no en el tiempo.
Si llevo hasta mi tiempo
Le chal jaune de Bonnard
veré desencarnar
su reposada belleza.
Sones, colores y perfumes
me arroban y devuelven a mi tiempo, 'tiempo
de sembrar y tiempo de recoger lo sembrado'
en el desierto.

La gran muralla china
de obsidiana
que separa estas ramas
secas del Paraíso Terrenal
se llama Devorar (embalsamada
cuestión, desde un famoso
Extranjero,
a pesar de que, dar o devorar,
la muralla envejece). Al otro lado
—siempre— los dorados
frutos del otro lado:
oh sonos, oh colores, oh perfumes
del parque, al otro lado
de Dar — pero hace frío.

¿Alguien
que se precie
ha de pagar el precio usurario?
Alguien
que se desprecia
canta este canto solitario:

*En el áureo emparrado del amor
todo el año es verano
pero no nos cortejan los racimos
de moscatel, sino los emplumados
gusanos.*

Hugo Padellón

teatros independientes
centro dramático del litoral

Apuntes sobre una Breve Experiencia

El Centro Dramático del Litoral acaba de cumplir el segundo aniversario de su presentación ante el público. Dos años de labor ininterrumpida, en cuyo transcurso, las cinco obras de su repertorio —"El Soldado de Chocolate" de B. Shaw, "La Gaviota" de A. Chéjoy, "Una Libra de Carne" de A. Cuzzani, "Montserrat" de E. Robles y "Ene Ene Oficinista" de Gorosito— se han representado ante distintos públicos.

En esta breve pero intensa experiencia obtenida, muchas reflexiones han surgido. Desde el comienzo, cuando se estaban echando las bases de la organización, ocupó lugar preferente en las discusiones el problema del público hacia el que iba a dirigirse toda la labor futura.

Por charlas con gente del ambiente del teatro independiente de Buenos Aires se tuvo conocimiento de que, si bien se habían obtenido en los últimos años notorios éxitos, el resultado era éste: una mayor cantidad de espectadores asistía a cada puesta en escena constituyendo un círculo que, pese a ser más numeroso que el anterior, no dejaba de ser cerrado y sin perspectivas de aumento. Sólo en algún caso de excepción —"La Zorra y las Uvas"— el éxito sobrepasaba la medida anterior.

Evidentemente; todavía el pueblo no va al teatro. Este no ha llegado a ser aun un espectáculo de masas ni mucho menos. Compárense el número de habitantes de Buenos Aires y Rosario con el de los que en estas dos ciudades concurren al teatro y la prueba será concluyente.

Se han barajado muchas opiniones tendientes a explicar el hecho. Generalmente se hace recaer en el cine gran parte de ese desapego. En realidad no es muy lícita esta explicación; si bien cine y teatro ofrecen ciertas analogías presentan el dilema de elegir entre uno y otro espectáculo. Lo cierto es que hoy se ve a diario gente que, al regresar de sus trabajos o al encontrarse con unas horas libres, decide imprevistamente ir al cine. Eso no ocurre con el teatro. Descontando la ventaja de horario que representa en el cine el continuado, el ir al teatro parece requerir —no sabemos por qué— una decisión especial. Y luego el cine puede estar a la vuelta de la esquina y no solamente en el centro. Agreguemos a esto la diferencia en los precios de las entradas y la escasa variedad para elegir entre lo bueno.

Volviendo a nuestra ciudad. En Rosario, carente de la población flotante que posee Buenos Aires, mantener un teatro en actividad no es una cosa muy fácil. Si compañías profesionales con figuras de cartel —conocidas a través del cine y de las revistas especializadas— se mantienen en salas que se llenan más o menos los sábados y los domingos a lo largo de dos semanas, un teatro independiente en nuestra ciudad tiene que encarar las cosas de distinta manera si desea continuar subsistiendo.

Desde su comienzo el Centro Dramático del Litoral se propuso ir en busca del público; y en el verano de 1956, al aire libre y en sistema circular, ofreció su primer espectáculo.

Con sus tarimas al hombro llegó a



Archivo Histórico de Revistas Argentinas |
www.ahira.com.ar

ahira

Alberto Pedrotti - Imprecación

Gentileza FABRIL PIL-CA

ALBERTO PEDROTTI. — Autodidacto. Expone por primera vez en 1927. Viaja a Europa. En 1932 con Minturn Zerva y Cochet, a invitación de Pettorutti, expone en Buenos Aires en Signo.

Realizó muestras individuales y colectivas como componente del GRUPO LITORAL.

Obtuvo el Gran Premio en Rosario en 1957, Medalla de Oro en el Salón Nacional, Premio Adquisición en La Plata, Córdoba y Amigos del Arte de Rosario. También se hizo acreedor al Legado Manuel Musto (Rosario) y a un tercer premio en Paraná.

Cuentan con obras suyas los museos: Castagnino, Provincial de Córdoba, Provincial de Entre Ríos, Municipal de Santa Fe, de Tandil, y la institución local Amigos del Arte.

clubes deportivos de barriadas populosas, a pueblos y ciudades vecinas. El resultado fué halagüeño. La mordaz comedia de Shaw, que fué montada en tono de farsa, ofreció abundante material para que cada uno sacara de ella conclusiones según su capacidad. Y la gente que se interesó en esta labor y veía con un poco de asombro que los mismos jóvenes que a la tarde armaban las pesadas tarimas, martillaban y clavaban eran los que por la noche se convertían en actores, se acercó a contar sus impresiones sobre las representaciones y no dejó duda sobre la comprensión de la obra que el Centro Dramático del Litoral había elegido para iniciar su repertorio. El ridículo de esa familia con veleidades de sociabilidad amanerada, el absurdo de esos militares ignorantes o cobardes llevados al éxito por casualidades, llegó aun a aquellos que de ordinario sólo se quedaban con la cáscara de las cosas. Y no es necesario explicar por qué —los hechos son elocuentes— dos militares abandonaron la sala al promediar el segundo acto de una de las representaciones del "Soldado de Chocolate" y por qué en ocasión en que se representaba "Una Libra de Carne" se considerara una falta de respeto hacia la dignidad profesional el hecho de presentar abogados y médicos en facetas que nadie ignora.

La farsa de Cuzzani recibió el mayor entusiasmo en todos los lugares tocados en las pequeñas giras efectuadas. Pero hubo una excepción: en un pueblo chico y bastante aislado —aunque no distante de Rosario— la obra terminó ante el desconcierto de los espectadores, pobla-

dores de la colonia agrícola en su gran mayoría. Evidentemente, no habían entendido el problema planteado y los personajes les resultaron prácticamente extraños. Transporte, oficina, visitantes médicos, periodistas, abogados no tenían allí el "uso diario" necesario para reconocerlos en escena con todos los matices absurdos y ridículos sobre bases netamente humanas y comprensibles.

Cada nueva presentación, cada nuevo estreno trae un cúmulo de experiencias interesantes. El teatro independiente debe necesariamente acercarse al pueblo y al gran público facilitando por todos los medios posibles la divulgación del espectáculo teatral.

El Teatro Nacional Popular en Francia, modelo de teatro popular, une a sus magníficas realizaciones y espectáculos notables conciertos y bailes con la participación del público. Ello indica uno de los muchos caminos que se pueden seguir para llegar al fin deseado.

Un teatro de minorías no puede subsistir en Rosario. Sólo se encontrará la solución en el gran público que, con su presencia continuada, pueda facilitar los medios imprescindibles para la realización de espectáculos de categoría. No se pretende volver a repetir lo que fué "el milagro griego". Los múltiples factores que lo condicionaron se dieron en ese tiempo y en ese lugar y no volverán a darse. Además los milagros no se repiten. Pero sí será posible construir una realidad teatral, que ya se ha iniciado, y que debe ser testimonio de nuestra época.

Mirko R. Buchin

INOCENCIA

(α M. L.)

*Nos verán recorrer juntos
como en los primeros pasos
de los días olvidados
en que todo se esbozaba
con las miras hacia el cielo
en fugaz comunión con lo celeste.*

*Temblaremos de alegrías
como en la temprana era
de los sueños confundidos
en vanales despertares
de los mundos presentidos
de la paz y la inocencia.*

*Nos saludará la alondra,
siempre atenta a toda espera,
nos recibirán los soles
alejados de silencios,
brillará aun la tristeza
despojada de miserias
y el rumor de la pradera*



*nos entibiará la frente
en la noche del olvido
y en el verso de la ofrenda.*

*Así,
recorreremos juntos
los senderos henchidos de Infancia.
Atrás, la Inocencia
—ya perdida—
nos dará el último beso
en el adiós infinito
de las sombras sin presencias.*

Ilustró **Pedro Giacaglia**

Gabriel Letier

Hilo Roto

Un barco llega a puerto.

Baja un viajero. Su rostro y vestimenta denuncian al extranjero.

Inspecciona el muelle con la vista.

Nadie lo espera.

Aguarda, inmóvil.

Su cuerpo se pone tenso, vibra.

Procura percibir la presencia amiga.

Las ondas sutiles no hallan eco.

Se convence: está solo.

Imposible comunicarse con los seres que pasan a su lado, que hablan y que piensan en otro idioma.

Tratará de llegar a la casa con verja labrada y esbeltas palmeras en que una palabra distinta quiere hablarle.

No sabe en cual de esas calles gemelas se encuentra.

No importa; las caminará todas. Mirará todas las puertas. No cerrará los ojos un instante.

En ellos lleva grabada una imagen.

Gentes que pasáis de prisa, ¿habéis visto a un hombre de ropas extrañas, de cabellos inusitadamente claros en esta tierra oscura

Llegó en un barco. Debíamos encontrarnos en el muelle, pero erré la ruta y al llegar, mucho más tarde, ya no estaba.

Sé que ha venido, porque al acercarme a destino he sentido envolverme su presencia, y he extendido el brazo, creyendo tocarlo.

Pero ya no estaba.

Tratará de dar con mi casa; buscará una verja labrada y palmeras esbelta.

Ignora que la primera ha sido reemplazada por una puerta de madera, y cortadas las otras.

Mi ciudad tiene muchas calles. Algunas se cortan, otras se confunden. Saldré a buscarlo, gritaré su nombre en lengua extranjera.

Gentes que pasáis de prisa: ¿habéis visto...?

Beatriz Broitman

FERNANDO AYALA

una esperanza en nuestro Cine

El caso de Fernando Ayala es inusual no sólo en nuestro cine sino también en la cinematografía mundial. Antes de haber sido estrenado su primer film tenía ya contrato para otras tres producciones. No era "Ayer fué Primavera" —que es el film aludido— una gran obra en la verdadera trascendencia del vocablo, pero se trataba de una narración limpia, plena de hallazgos en su construcción y presentación, de raro equilibrio en la nota emotiva y sobre todo llena de detalles que revelaban el sentido estético y buen gusto —bastante extraño en nuestro medio— de la mano directriz. Adolecía el libreto —eso sí— de algunos lugares comunes, pequeñas dosis de cursilería y fallaba cuando intentaba el plano humorístico por un achatado sentido burgués de corto ingenio como el que muestran las primeras escenas del film y algún otro instante del mismo (la continúa alusión a la ocupación "prosaica" del protagonista). Pero esto no era imputable a Ayala sino a Rodolfo Taboada, el argumentista, que brindó, empero, en la oportunidad uno de sus trabajos más originales y frescos para el cine nacional.

La película de Ayala venía a llenar una necesidad muy grande en nuestro medio: la presencia de noveles realizadores que sacudieran la inercia de los hombres que "ya tenían hecha su carrera" en el cine nacional y que comenzaran precisamente a hacer obra. Ayala se colocaba así al lado de Torre Nilsson, Hugo Del Carril, Román Vignoli Barreto, y más recientemente Francis Lauric y Rubén Cavallotti.

"Ayer fué Primavera" fué juntamente con "La Quintrala" y "Horizontes de Piedra" las mejores expresiones de un año magro en producciones de calidad, y público y crítica así lo sancionaron.

(Laureada como la mejor dirección por la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina, el Instituto Nacional de Cinematografía y Club Gente de Cine, y segundo lugar entre los films en las dos primeras instituciones).

Fernando Ayala nació el 2 de julio de 1920 en Gualeguay (Entre Ríos) y proclama con orgullo su condición de hombre del interior. Entre sus grandes deseos figura el de rodar alguna producción en que el paisaje del mismo, especialmente el sureño, juegue rol principalísimo. Hizo sus estudios secundarios e ingresó al claustro universitario que abandonó posteriormente cuando tenía cursado el segundo año de abogacía. Se inicia entonces en los secretos de lo que él consideraba su fervorosa pasión; la dirección cinematográfica. En Lumiton hace un año como oyente de Francisco Mugica, a quien nuestro cine debe ese jugoso cuadro porteñista que es "Así es la Vida", y al que asiste hasta 1950, en varios films. Luego rueda un corto metraje "Trasandino del Norte: Salta Antofagasta" en la lamentablemente frustrada Emelco ("El Retrato" de Schlieper y "Danza del Fuego" de Tinayre).

Desde 1951 asiste a un inquieto y buen director argentino: Tulio Demicheli en una serie de producciones entre las que figuran notas de vigor como "Sala de Guardia" presentada en Cannes y "Dock Sud" que Sadoul menciona en su segundo tomo de su "Historia del Cine", pág. 170 y también en films menores como "La Voz de mi Ciudad" y "La Melodía Perdida". En el interín hace otro corto para Aerolíneas Argentinas: "Vuelo 300".

En 1954 se radica en La Habana donde también asiste a Demicheli en "Un Extraño en la Escalera" con Arturo de

Córdoba y "Más Fuerte que el Amor" con Jorge Mistral, producciones de desigual repercusión.

Vuelve entonces a la Argentina. En nuestro país realiza su primer film en largo metraje: el comentado "Ayer fué Primavera", y antes de ser exhibido tiene ya contrato para tres producciones de Asociados.

Entre los aspectos que merecen destacarse en su breve pero interesante labor debe señalarse el hecho de que hasta el presente sólo ha filmado libros de autores argentinos; ya sea en su forma original cinematográfica ("Ayer fué Primavera"), o en su traslado ("Los Tallos Amargos" y "Una Viuda Difícil" de Adolfo Jasca y Conrado N. Roxlo respectivamente). Actualmente prepara "El Jefe" sobre un cuento del destacado David Viñas.

Es por ello que al decidirse a realizar su segundo trabajo directriz elige, entre el fárrago insípido que acostumbra a ofrecer nuestros productores, un libro que muchos consideran como una de las mejores novelas argentinas: "Los Tallos Amargos". El vigoroso libro de Adolfo Jasca permitió a Ayala realizar un film adulto y valiente en el panorama de nuestra cinematografía; en él mostró su completo dominio técnico, sobre todo conociendo las dificultades materiales con que se trabaja en nuestros estudios. Intento de cine psicológico con profundo estudio de caracteres, "Los Tallos Amargos" chocó con la dificultad de dos intérpretes fríos e inexpresivos como la pareja protagónica integrada por Carlos Cores y Julia Sandoval apoyada, empero, por una labor de reparto interesantísima que incluye a la siempre dúctil Aída Luz, a los noveles y promisorios Pablo Moret y Gilda Lousek y sobre todo a Vasili Lambrinos, que se reveló como un notable actor. Tropezó también con la escasez de recursos (tacañería) que puso a su disposición Eduardo Bedoya, lo cual frustró escenas impecablemente realizadas como la secuencia onírica donde la escenografía impresionaba a cartonera y madera recientemente sacada del taller. Se vió apoyada esta segunda y centrada muestra del talento de Ayala por una fotografía de primera agua de Ricardo Younis y una música excelente-

mente elaborada por el estudioso Piazzolla, las cuales realzaron la labor de una cámara preocupada siempre por encontrar el enfoque valioso en lo formal y adecuado a la funcionalidad del tema.

Realizador joven y consciente de lo que significa la labor artística, Fernando Ayala marchaba así en línea ascendente en el camino de su propia búsqueda cuando las dificultades encontradas en sus anteriores tareas se acumulan dando su primer trabajo no logrado: "Una Viuda Difícil".

La jugosa farsa de C. Nalé Roxlo fué preparada en un comienzo para su rodaje en cinemascopio y colores. Como el único set que ofrece Asociados para este tipo de films estaba ocupado, la obra vió reducida el alcance que primitivamente se le pensaba dar, pues el tema se presentaba a las mil maravillas para el color y el amplio formato que darían realce a la pintura de una sociedad embrionaria en que lo nativo y lo europeizante se fundían en una amalgama de vital riqueza cromática. La intérprete que Ayala tenía en vista (se habló con entusiasmo de Carmen Sevilla) estaba atada a su país por lazos contractuales. Buscó entre las actrices nacionales y encontró dos que por su juego escénico se prestaban al papel: Mirta Legrand y Delia Garcés, pero Artistas Argentinos Asociados tenía contrato con Alba Arnova y fué ella quien finalmente llenó el rol protagónico... y no pudo hacerlo peor pues nuestras menos dúctiles estrellitas habrían estado más medidas. Hubo otros problemas que silencio por expreso pedido de Ayala, quien no quiere hacer recaer culpas que por otra parte son ineludibles en un medio como el nuestro donde se filma sin el menor apoyo (todos saben de la dramática encrucijada en que se halla nuestra industria fílmica que no ha logrado superar aun el mismo Instituto Nacional de Cinematografía). Diferencias de criterio con el autor del libro original, interrupciones en la filmación, etc., etc., completan el cuadro señalado.

Con todo, "Una Viuda Difícil" es una película discreta que muestra en escenas parciales la garra directriz de Ayala. La secuencia del anuncio de la condenación interrumpida por el retum-

bar de los tambores en violenta transición de montaje y aquella en la que la cámara sigue al candelabro que porta entre sus manos Alba Arnova, constituyen dos hallazgos del laureado director.

(Viene de pág. 4)

sentada, una impresión, una constancia de nuestras impresiones.

Y en ésto se da la razón a la antigua frase de elogio de la crítica, solamente en manos de los que tengan erudición para ello.

No encasillamos las producciones dentro de celdas prefijadas. No hacemos discriminaciones de lingüística, sino en aquellos casos en que la obra ha sido escrita en castellano originariamente, pues en los otros idiomas sólo conocemos traducciones que poco y nada nos dicen o ayudan en la percepción más sutil de la esencia de la misma.

Después, además, está la no tortura al autor con parlamentos didácticos reveladores de erudición, no somos críticos, y sembradores de confusión en él, en nosotros y en el público. No espere el autor tampoco misericordia o aliento en la crítica, somos en eso un poco sostenedores de que el autor debe hacerse solo, sin falsos sostenes ajenos. Que los hay así encumbrados.

No existe tampoco pretensión de descifrar todo lo que se ha escrito antes y lo que escribiremos después: eso lleva a conclusiones que a veces obligan a no continuar; y hay algo más: la no conformidad, ese disconformismo, que cuando no es eterno es válido. Ello permite el comienzo de una larga conversación, o lo que es mucho mejor, de una larga discusión.

Edi Olga Mayol

En la actualidad Ayala prepara cuidadosamente "El Jefe" sobre cuento de David Viñas con el que comparte la responsabilidad del libro cinematográfico.

Hombre culto, equilibrado y centrado, con raro buen gusto y responsable en su quehacer artístico, Ayala es uno de los hombres del que más puede esperar nuestro cine. En la charla sostenida con él, hizo referencia a una frase de R. Clair en la que el gran director puntualiza de que no es difícil hacer una obra que sólo posea valores formales para un reducido grupo de intelectuales o de gente de cine clubs, que tampoco lo es, hacer una obra de éxito fácil destinada al gran público; lo riesgoso y difícil es hacer un film que reúna los requisitos de la película superior por su aliento y alcance y que sea además asequible a todos; y Ayala no está lejos de ello, y puede y debe dárnoslo. El está en la senda y nuestro cine se lo agradecerá.

Salomón Lotersztein

★

Cine Club Rosario: Informa a los interesados en concurrir a sus funciones que está abierta la inscripción de socios. La misma puede realizarse los días viernes a partir de las 21 horas en el local de Mitre 731. Durante el transcurso del presente año, Cine Club Rosario desarrollará un vasto programa de divulgación cinematográfica mediante ciclos, cursillos y conferencias. Asimismo comunica que la biblioteca de la institución estará a disposición de los socios los días en que se ofrezcan funciones.

CUENTO LO QUE NOS PASA

Cuento lo que nos pasa.

Al mineral y al aire.

A mí.

A quienes quieran

y a otros que también

tienen veinte años

y el corazón abierto

a la sonrisa.

Nos duele el hombre. Me duele.

Nos dolemos mutuamente. Lo decimos

a ratos. "Pobre Emilio,

pobre Juan, pobre de todos

nosotros".

Cuento lo que nos pasa.

Me pasa a mí.

Al mineral y al aire.

Nos pasa a todos.

Hombre de hoy. Hombre reciente.

Valora tu cansancio. El mineral y el aire

te acompañan. Si lo deseas, tu mismo

puedes acompañarte. Ahora

recoge este dolor, sujétalo

a los pies ,y con él desanda

los caminos.

Mañana

admirarás a Juan,

a Emilio

y a todos nosotros.

Walter Operto

Corre por el verano...

*Corre por el verano
el perfume de costas suavisimas
y de frescos líquenes
que la húmeda hiedra abraza.
Hay un sopor, un terciopelo,
un claro palabrerío de pájaros.
Hay una distancia sin nombre
entre jazmines y violetas,
y alegres gritos de estrellas
o de mujeres jóvenes.
Hay una brisa,
un quejarse,
una pregunta de corzo en fuga.
Es la época del año
en que trepa por paredes en sombra
la silenciosa enredadera del misterio;
se mueven sus flores de bruma,
caen por el cuello sus pétalos de aire,
y nos llueven infancias y lebreles
arrebutados al duro corazón
del tiempo.
Ahí está, creciendo, atreviéndose,
la rosa sin espinas de los vientos.*

Inés Malinow

Inés Malinow: No pertenece estrictamente al litoral. Publicamos este trabajo que gentilmente nos ha hecho llegar.

LIBRERIA Y EDITORIAL
CIENCIA

Santa Fe 1284
Teléf. 62550 Rosario

MARCOS Y CUADROS
"EL ESCORIAL"

San Martín 1279
Teléf. 64433 Rosario



ARTICULOS PARA HOMBRES

CORDOBA 1060
LOCAL 4

GALERIA SUD AMERICA
TEL. 43029 - ROSARIO

Libros de arte

GRANDES LIBRERIAS
"ARGENTINA"
S. R. L.

Córdoba esq. Pte. Roca
Teléf. 25767 Rosario

LIBRERIA Y EDITORIAL
RUIZ

Medicina - Ingeniería - Derecho
Filosofía - Literatura - Bellas Artes
Diccionarios - Pedagogía

Córdoba 1281
Teléf. 65932 Rosario

ADHESIONES

Han colaborado para la aparición de este primer número:

CASA JACOBO PEUSER
PEDRO LOTERSZTEIN
TEJILAN
C. G. A. G. F. S. A.

FABRIL PIL - CA
FERDINANDO RICCI
PEDRO GIACAGLIA

ARTE LITORAL

PUBLICACION BIMESTRAL

Precio Ejemplar: 6 Pesos

Suscripción Anual: 30 Pesos

Han dado origen a "ARTE LITORAL":

Rafael Oscar Ielpi

Gabriel Letier

Luis Ortolani Asuar

Humberto Gianelloni (Retirado)

Dirección:

SAN JUAN 1021

ROSARIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas |

www.ahira.com.ar

IMP. PERELLÓ - ROSARIO